

Contenido

Presentación 7

Introducción al número monográfico 9

Artículos

Estado y poder: una visión de América Latina en el siglo XX
SERVANDO A. ÁLVAREZ 23

La yuxtaposición de sistemas en América Latina y sus consecuencias
HÉCTOR OMAR NOEJOVICH 51

Interrogantes sobre genealogía y dinámicas de la ciudadanía
DANIELE POMPEJANO 89

La pervivencia de las estructuras de poder del pasado y los retos para el perfeccionamiento del Estado de derecho en América Latina a comienzos del siglo XXI
PEDRO PÉREZ HERRERO 137

El papel de las ideas y las políticas en el cambio estructural en México (1982–2005): un balance preliminar
ROLANDO CORDERA CAMPOS Y LEONARDO LOMELÍ VANEGAS 195

Derechos de propiedad y sistema normativo en la Argentina del siglo XIX
BLANCA ZEBERIO 233

Reseñas

Schuldt Lange, Jürgen. *¿Somos pobres porque somos ricos?: recursos naturales, tecnología y globalización*
JAN-DAVID GELLES CANER 271

Parodi Trece, Carlos. <i>Globalización: ¿de qué y para qué? Lecciones de la Historia</i> CARLOS CONTRERAS	277
Milanovic, Branco. <i>La era de las desigualdades. Dimensiones de la desigualdad internacional y global</i> JAVIER M. IGUÍÑIZ ECHEVERRÍA	281
Galarza Contreras, Elsa. <i>La economía de los recursos naturales</i> JUAN CARLOS SOTO	288

SCHULDT LANGE, Jürgen *¿Somos pobres porque somos ricos?: recursos naturales, tecnología y globalización.* Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2005, 258 pp.

En este libro se reúnen cuatro ensayos sobre temas económicos de un destacado profesor de la Universidad del Pacífico. Los ensayos escritos por Schuldt guardan entre sí una coherencia temática básica, aunque, igualmente, podrían ser leídos por separado; la argumentación es rigurosa y clara pero no matemática y se complementa didácticamente con diversos cuadros y gráficos.

Los ensayos reunidos en el libro tratan resumidamente sobre: la *maldición* de los recursos naturales; las revoluciones tecnológicas en perspectiva histórica; la industrialización de los países del sudeste asiático; y la globalización selectiva.

El primero de los ensayos trata sobre la paradoja de que muchos países ricos en recursos naturales son pobres en diversos grados si se compara sus niveles de ingreso monetario con otros países que tienen una dotación escasa de recursos naturales; y además sobre los factores que explicarían ese casi inevitable resultado económico. En las palabras del autor del libro: «[...] la exportación de materias primas no renovables tiende a desarrollar el subdesarrollo en nuestros países» (p. 28).

Como ilustración propia de lo anterior, la *maldición* de los recursos naturales recaería en países como Bolivia y Perú (y la opuesta *bendición* en países como Corea y Japón). En el caso boliviano, la larga historia de explotación de recursos naturales de ese país incluye principalmente la plata, el estaño, la quinina, el caucho y la coca, así como, más recientemente, el petróleo y el gas natural;¹ y en el caso

1 Véase KOHL, Benjamin H. y FARTHING, Linda C. *Impasse in Bolivia: Neoliberal Hegemony and Popular Resistance*. Londres: Zed Books, 2006.

peruano, a la lista anterior se podría agregar el oro, el cobre y el azúcar y, a la vez, por su menor importancia, quitar el estaño.

En consecuencia, y continuando con nuestra ilustración, la reciente decisión del gobierno boliviano de nacionalizar los recursos naturales hidrocarburíferos de Bolivia, emitida para recuperar la propiedad y el control total sobre el petróleo y el gas natural, sería una medida justificable por razones de justicia económica y social —como lo ha señalado Joseph Stiglitz— pero, por operación de la *maldición*, fútil a largo plazo como estrategia de desarrollo.^{2,3}

En forma paralela, durante la campaña electoral del año 2006 en el Perú, el debate económico entre los principales candidatos a la Presidencia de la República estuvo centrado sobre la conveniencia de nacionalizar recursos naturales importantes como los minerales y el gas; y, aunque parecería poco probable la concreción de esa medida, por lo menos en el corto plazo, dados los resultados observados en esa elección, se tendría que llegar a una conclusión similar sobre la futilidad de esa medida (eventual).

En mi opinión personal, el uso del término *maldición* que hacen Schuldt —y varios otros autores en la literatura económica— es acertado en la medida en que se nos advierte acerca de peligros como la especialización productiva excesiva y el despilfarro de los ingresos temporales que se obtienen de la exportación de los recursos naturales; pero yo no creo que exista propiamente una *maldición*, así como tampoco creo que exista una *bendición* de los recursos naturales, sino que son otras causas las que explican la falta, en mayor o menor grado, de desarrollo económico y social.

Y contrariamente, en los casos de Bolivia y Perú, se podría argumentar que, en un contexto global de agotamiento de recursos naturales y servicios medio ambientales limitados, cae sobre esos países una *bendición*: el desarrollo económico y social se podría lograr a través de la explotación de servicios ecológicos, como la estabilización del

² Véase el *Decreto Supremo N° 28701* del 01 de mayo de 2006, en <<http://www.comunica.gov.bo>>.

³ Véase STIGLITZ, Joseph. «¿Quiénes son los dueños de Bolivia?». En *Revista Caretas*, edición N° 1931. Lima, 28 de junio de 2006.

clima y la conservación de material genético, el eco-etno-turismo, la medicina natural, el cultivo de productos orgánicos, etcétera.⁴

Como prueba adicional de lo último, pero en dirección opuesta, se puede mencionar que es a través del comercio internacional que se satisface la demanda de recursos naturales de países escasamente dotados de los mismos como Japón y Corea; y se podría agregar asimismo el caso de Israel. En los casos exitosos anteriores, países para los cuales la pregunta del título se convertiría en ¿somos ricos porque somos pobres?, desaparece la *bendición* resultante de una escasa dotación de recursos naturales, y lo que se observa es un aprovechamiento racional, bajo dirección del estado, de las posibilidades que brinda el comercio internacional para dotarse de recursos naturales escasos e industrializarse.

También se podrían mencionar varios casos de países que son económicamente pobres y, a la vez, están escasamente dotados de recursos naturales (la pregunta menos intrigante ahora sería ¿somos pobres porque somos pobres?).

En el segundo ensayo se busca establecer ciertas recurrencias históricas a partir del estudio de las revoluciones tecnológicas, desde la primera Revolución Industrial en Inglaterra en el siglo XVIII hasta el tiempo presente, así como las oportunidades que a ese respecto se presentarían a futuro para países como el Perú. El autor se explaya en ese ensayo sobre las ondas largas del capitalismo —ondas de aproximadamente cincuenta años de duración—, siguiendo cierta tradición de la historia económica, y en la cual podríamos incluir importantemente a Carlota Pérez.⁵

Establecer ciertas recurrencias en procesos históricos, como son las cinco principales revoluciones tecnológicas modernas, es definitivamente un problema digno; pero la posibilidad real de una catástrofe ecológica global de origen antropogénico, atribuible específicamente a la lógica

4 Véase POWERS, William. *Whispering in the Giant's Ear: A Frontline Chronicle from Bolivia's War on Globalization*. Nueva York: Bloomsbury, 2006.

5 Véase también PÉREZ, Carlota. *Revoluciones tecnológicas y capital financiero: la dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. México D.F.: Siglo XXI Editores, 2004.

de competencia y acumulación de riquezas, genera una reacción de duda en este lector sobre los méritos de una perspectiva un tanto mecanicista sobre el desarrollo capitalista (¿sobrevivirá la humanidad al cambio climático para ver una sexta revolución tecnológica?).⁶

El tercer ensayo es importante porque Schuldt introduce al lector al pensamiento económico y político de estudiosos de la industrialización de los países del sudeste asiático como Kaname Akamatsu, Robert Wade y Alice Amsden. De la lectura de ese tercer ensayo se pueden extraer lecciones relevantes para el caso peruano y una lección propia es que la promesa fujimorista de convertir al Perú en un nuevo Taiwán, resultado de las reformas neoliberales de los años noventa, era, en realidad, un engaño intelectual —un cuento chino— por el rol clave que desempeñó el estado taiwanés en la industrialización de ese país asiático.

En el cuarto ensayo de la colección, se presenta una crítica a los intentos de los gobernantes peruanos de integración indiscriminada, es decir, no selectiva, al sistema económico global. Las críticas que aparecen en este último ensayo parecen convincentes; por ejemplo, Schuldt llama la atención del lector sobre la «reprimarización y desindustrialización» y «la desnacionalización y privatización de los activos más productivos» (p. 185).

En conclusión, el Fondo Editorial del Congreso del Perú ha puesto al alcance del público interesado un libro valioso porque Schuldt esboza una propuesta alternativa de desarrollo económico para el Perú, que contrasta con las predominantes ideas neoliberales sobre ese tema, y que merece ser estudiado y difundido ampliamente.

Jan-David Gelles Caner

<jgelles@puccp.edu.pe>

6 Véase los siguientes dos libros sobre el cambio climático, el primero de difusión científica y el Segundo, una crónica de viaje: FLANNERY, Tim. *The Weather Makers: How Man is Changing the Climate and What It Means for Life on Earth*. Nueva York: Atlantic Monthly Press, 2005; y LYNAS, Mark. *High Tide: The Truth About Our Climate Crisis*. Nueva York: Picador, 2004.